

Caracterización socioeconómica de fincas asociadas a cooperativas en la localidad de Mayajigua, municipio de Yaguajay

Socioeconomic characterization of farms associated with cooperatives in the town of Mayajigua, municipality of Yaguajay

Odmara María Castellanos Yero^{1*}; Omar Félix López Rojas¹; Kolima Peña Calzada¹

Recibido para publicación: 18 de junio de 2024 - Aceptado para publicación: 14 de noviembre de 2024

RESUMEN

Un debate actual en Cuba lo constituye la necesidad de incrementar la producción de alimentos como un problema de seguridad nacional. La investigación se desarrolló con el objetivo de caracterizar la situación socioeconómica de fincas asociadas a Cooperativas de Crédito y Servicio en la localidad de Mayajigua, Yaguajay. Se estructuró un diseño observacional de corte transversal, de nivel exploratorio-descriptivo basado en el enfoque mixto (cuantitativo-cualitativo). Con este fin, se aplicó una encuesta de tipo escrita. La encuesta se constituyó por preguntas divididas en bloques temáticos, entre los que se encuentran las características generales de las fincas, condición jurídica del productor, forma de producción, uso de la tierra, prácticas culturales, economía, instalaciones, maquinaria, vivienda y mano de obra, asesoramiento técnico, comercialización de los productos y principales limitaciones en torno al desarrollo de la finca. Los resultados obtenidos muestran que el 71,4 % son pequeños y medianos agricultores, con predominio de prácticas agroecológicas, centran su actividad en la producción agrícola y ganadera. Los productores precisan información, asesoramiento y financiamiento sobre insumos, maquinaria y comercialización para mejorar la productividad y sostenibilidad de sus fincas. La intercooperación es valorada como necesaria, pero enfrentan dificultades que limitan su producción y motivan el éxodo rural. El estudio evidencia la necesidad de ampliar futuras investigaciones que aborden la diversidad agroecológica territorial, métricas económicas precisas y el impacto de políticas públicas en agricultores, datos claves para diseñar intervenciones efectivas en cooperativismo y agricultura familiar.

Palabras clave: Agricultores; Predios; Productores.

¹Universidad de Sancti Spíritus, Facultad de Ciencias Agropecuarias, Sancti Spíritus, Cuba.

*Autor para correspondencia: Odmara María Castellanos Yero
E-mail: Odmaraeliz22@gmail.com

ABSTRACT

A current debate in Cuba is the need to increase food production as a national security issue. This research aimed to characterize the socioeconomic situation of farms associated with Credit and Service Cooperatives in the town of Mayajigua, Yaguajay. A cross-sectional, exploratory-descriptive observational design based on a mixed quantitative-qualitative approach was used. To this end, a written survey was administered. The survey consisted of questions divided into thematic blocks, including general characteristics of the farms, the producer's legal status, production method, land use, cultural practices, economics, facilities, machinery, housing and labor, technical assistance, product marketing, and major constraints on farm development. The results show that 71.4% of the farmers are small and medium-sized, predominantly using agroecological practices, and focus their activities on crop and livestock production. These producers require information, advice, and financing for inputs, machinery, and marketing to improve the productivity and sustainability of their farms. Cooperation is seen as necessary, but they face challenges that limit their production and motivate rural exodus. The study highlights the need to expand future research that addresses territorial agroecological diversity, precise economic metrics, and the impact of public policies on farmers, key data for designing effective interventions in cooperatives and family farming.

Key words: Farmers; Farms; Producers.

Cómo citar

Castellanos Yero, O. M., López Rojas, O. F. y Peña Calzada, K. 2024. Caracterización socioeconómica de fincas asociadas a cooperativas en la localidad de Mayajigua, municipio de Yaguajay. *Temas Agrarios* 29(2): 211–224. <https://doi.org/10.21897/frz6yq31>



Temas Agrarios 2024. Este artículo se distribuye bajo los términos de la Licencia Creative Commons Attribution 4.0 (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>), que permite copiar, redistribuir, remezclar, transformar y crear a partir del material, de forma no comercial, dando crédito y licencia de forma adecuada a los autores de la obra.

Temas Agrarios. Julio-Diciembre 2024; Vol. 29. No. 2 pp. 211-224 | ISSN 2389-9182 | <https://doi.org/10.21897/frz6yq31>

INTRODUCCIÓN

A nivel internacional, la caracterización multidimensional de fincas y sistemas agropecuarios, facilita en su análisis la generación y adopción de alternativas tecnológicas y de buenas prácticas agroalimentarias sostenibles y resilientes. Autores como García *et al.* (2021) y Pardo *et al.* (2015) consideran en este campo que el adecuado conocimiento de las circunstancias del productor rural es la base de todo proceso de investigación y transferencia, además alegan que la tecnología que se genere se debe elaborar según dichas circunstancias, limitaciones y posibilidades.

Para estimular la economía cubana un punto fundamental es el desarrollo sostenible de la agricultura. Desde el triunfo de la Revolución cubana, se han tomado una serie de importantes medidas dirigidas a mejorar las condiciones de vida en el entorno rural, del sector agropecuario, incrementar la producción de alimentos y reducir las importaciones. En la actualidad, se trabaja en contribuir al desarrollo agropecuario sostenible, mejorar la gestión cooperativa, fortalecer las capacidades locales, ajustar las cadenas productivas y apoyar iniciativas económicas que le aportan valor añadido a la agricultura (Lezcano *et al.*, 2021).

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 2015, establece entre sus objetivos: poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y mejorar la nutrición, así como promover la agricultura sostenible. En correspondencia a esa prioridad, el Gobierno cubano, aprobó el 22 de julio de 2020 por el Consejo de Ministros de la República de Cuba, el Plan de Soberanía Alimentaria y Educación Nutricional (Rodríguez *et al.*, 2023)

Un debate actual en Cuba lo constituye la necesidad de incrementar la producción de alimentos como un problema de seguridad nacional Acosta y Sánchez (2019), en las condiciones actuales del desarrollo del país, el espacio rural continúa siendo base de políticas de desarrollo agropecuario, ahora como parte del proceso de Actualización del modelo económico y social cubano. En dicha política se apunta tanto a la diversificación productiva de la agricultura campesina y familiar, como al aprovechamiento de la capacidad multifuncional de los espacios rurales que incluyen la expansión de la actividad productiva y de servicios, turismo rural, trabajo por cuenta propia, entre otras. Otro aspecto relacionado es la agricultura familiar agroecológica, como estrategia de desarrollo rural incluyente (Fonseca *et al.*, 2019).

El medio rural muestra realidades muy diversas, en las que contrastan familias que aún experimentan dificultades en las condiciones de vida y otras en las que los recursos naturales, la calidad y ubicación de la tierra con relación al mercado y la emergencia de actividades no asociadas al agro generan altos ingresos para la economía familiar (Mohedano *et al.*, 2023).

Dentro del marco de la agricultura cubana, la población rural cuenta con diversidad de actores desde el punto de vista de la forma de propiedad sobre la tierra y el desarrollo de nuevas formas de organización, dígame las Cooperativas de Crédito y Servicio (CCS), las Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPA), la Empresa Estatal y las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC), Infoagro (2022), e instituciones científicas Grupo Agrícola (2022), esto responde a las particularidades y necesidades de la economía nacional, pero ha podido concretarse gracias a la actividad formativa y la voluntad política de la Revolución.

Es un hecho que en las últimas décadas el sector rural cubano ha sufrido grandes transformaciones físicas, ambientales y sociales como consecuencia de un conjunto de factores que incluye políticas, uso de la tierra, elementos que han generado cambios culturales y productivos en sus habitantes y en el mismo el tema de las cooperativas lejos de perder actualidad, se revaloriza, si tomamos en cuenta que la soberanía alimentaria pasa ineluctablemente por el éxito de estas formas organizativas, dado el peso específico que en tierras, recursos y compromisos con los mercados agropecuarios locales y con el estado que posee (Rodríguez, 2016).

Ante estas nuevas transformaciones las realidades de los productores agropecuarios con relación a su desempeño productivo no deben quedar invisibilizadas. Son muy limitados los acercamientos que se proponen en este aspecto tomando a las fincas agropecuarias como unidad de análisis. Existe insuficiente información sobre la realidad de las fincas agropecuarias asociados a cooperativas. Se conoce poco sobre las características de los productores agropecuarios de su rol dentro de la producción y sostenibilidad de estas áreas rurales. Por lo anterior el **objetivo** de la investigación fue caracterizar la situación socioeconómica y productiva de fincas asociadas a Cooperativas de Crédito y Servicio en la localidad de Mayajigua, Yaguajay.

MATERIALES Y MÉTODOS

Ubicación geográfica

La investigación se desarrolló en fincas asociadas a Cooperativas de Créditos y Servicio (CCS) de la localidad de Mayajigua, municipio de Yaguajay. Situada en la región central de Cuba, específicamente en el noreste del municipio Yaguajay, el cual ocupa la parte norte de la provincia de Sancti Spíritus y tiene una extensión territorial de 334 Km².

Diseño y período de estudio

Se realizó un estudio observacional de corte transversal, de nivel exploratorio-descriptivo, basado en el enfoque mixto (cuantitativo-cualitativo). El estudio contó con dos fases secuenciales, realizadas dentro del marco temporal delimitado (15 de junio al 9 de septiembre del 2023). La recolección de datos (Fase 1) se realizó entre el 15 de junio y el 31 de julio de 2023, mediante encuestas aplicadas a los responsables de las 21 fincas. Posteriormente, entre el 1 de agosto y el 9 de septiembre (Fase 2), los datos fueron tabulados y analizados con herramientas cuantitativas y cualitativas asegurando la triangulación de los mismos.

Población de estudio

El estudio utilizado fue descriptivo, no inferencial y se limitó a caracterizar 21 fincas asociadas a Cooperativas de Crédito y Servicio de la localidad de Mayajigua, Yaguajay; se enfocó en captar la realidad socioeconómica de las mismas.

Recolección de los datos

La recolección de los datos (textos y números) se fundamentó en la aplicación de un instrumento de encuesta impreso, conformado por aspectos socioeconómicos. El instrumento se aplicó in situ al propietario de la finca. La encuesta se constituyó por preguntas divididas en bloques temáticos, de tipo escrita y con una estructura técnica socioeconómica.

Para el entendimiento del encuestado se simplificaron los tecnicismos al formular los enunciados, con el fin de hacerla entendible por el encuestado. Las preguntas se realizaron de manera directa y personalizada, mediante la técnica cara a cara, la cual consistió en la formulación de las preguntas y la anotación de las respuestas del encuestado por parte del encuestador (Ruiz, 2009; Quispe y Sánchez, 2011).

Cada categoría de la encuesta se relacionó con un conjunto de variables que abordan diferentes aspectos del contexto agrícola. Estas variables incluyeron las características generales de la finca, la identificación del productor y la condición jurídica del mismo. Asimismo, se consideró la forma de producción, el uso de la tierra y las prácticas culturales implementadas. También se analizaron aspectos económicos, las construcciones e instalaciones disponibles, así como la maquinaria y equipos utilizados. Otros elementos importantes fueron la vivienda, la mano de obra, el asesoramiento técnico recibido, el asociativismo presente y la comercialización de los productos. Finalmente, se incluyeron las principales limitaciones que enfrentan los productores en el desarrollo de sus fincas, así como preguntas abiertas que permitieron explorar aspectos de interés para mejorar dicho desarrollo.

Tabulación de los datos

Luego de la compilación se procedió a la tabulación, la cual consistió en la carga de los datos recolectados. La tabulación se realizó en el programa Microsoft Excel.

Análisis de los datos

Se recurrió al uso de procedimientos de estadística descriptiva y a la visualización gráfica para resumir las evidencias halladas en la investigación. Se incluyó la revisión documental y el análisis comparativo de las características recolectadas en campo y lo relativo en la literatura.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La información obtenida en el cuestionario mostró una distribución mayoritaria de las fincas encuestadas en las zonas rurales 57 % y periurbanas 33 %, con una minoría ubicada en zonas urbanas 9.5 %. Esto sugiere que la actividad económica en la región se enfoca

a la producción agrícola y ganadera, lo que puede tener implicaciones en el acceso a servicios y recursos en comparación con las zonas urbanas. Es fundamental resaltar que estos resultados son parciales y deben ser considerados en conjunto con otros factores socioeconómicos, como el nivel de ingresos y la educación, para obtener una imagen más completa de la situación económica en la región. Estos datos coinciden con estudios realizados por (Feito, 2019; 2020; 2021) quien también encontró una mayor concentración de unidades económicas en zonas rurales y periurbanas.

Por otra parte, el 95,20% de los encuestados fueron de género masculino, mientras que solo el 4,7% son de género femenino. Se apreció una clara predominancia de hombres en las decisiones relacionadas con las fincas agropecuarias, así como en la composición y rol dentro de la economía familiar. Valores que contrastaron con los encontrados por Arcos (2013), Acosta *et al.* (2016), Mogro *et al.* (2020), Hidalgo y León (2021) en el que se mostró que el 55,05% de las mujeres están a cargo del manejo de las características socioeconómicas de las unidades productivas agropecuarias en Ecuador.

Estas discrepancias resaltan la importancia de considerar el género en el análisis de las características socioeconómicas de las unidades productivas agropecuarias, ya que las diferencias en el papel y la participación de hombres y mujeres pueden tener implicaciones significativas en la toma de decisiones y en la distribución de recursos. Es fundamental profundizar en la comprensión de estas diferencias para desarrollar estrategias que promuevan la equidad de género en el ámbito agropecuario y familiar.

Según los resultados de la encuesta, los propietarios de las fincas tenían una edad promedio de 62 años, con un rango de edad

que va desde los 27 hasta los 86 años. La mayoría de ellos se encontraba en el rango de edad de 60 a 65 años 42,8%.

De los encuestados 4.7% completó la educación primaria, mientras que el 61% ha finalizado la educación secundaria, el 23,8% presentaron nivel preuniversitario y el 9,7% alcanzaron un nivel educativo superior. El nivel educativo puede ser un indicador importante de los conocimientos necesarios para desarrollar la actividad agropecuaria.

Estos datos difieren de los encontrados por Rojas *et al.* (2021) y Morante (2021): su estudio basado en encuestas a 40 productores agrícolas reveló que el 62% contaban únicamente con educación primaria, mientras que el 38% había alcanzado el nivel de secundaria, dicho estudio destacó la ausencia total de agricultores con formación de educación superior.

Es relevante destacar que el nivel educativo no es el único factor que influyó en la productividad y el éxito de las fincas agropecuarias, sino que también intervienen otros factores como la experiencia, el acceso a recursos y tecnologías, y las condiciones climáticas y geográficas. Sin embargo, esta información puede ser útil para identificar posibles áreas de mejora en la formación y capacitación de los agricultores y en el acceso a recursos y tecnologías para mejorar la productividad y sostenibilidad de las fincas.

En relación a la condición jurídica de los productores, se observó que el 38% de los encuestados poseían tierras otorgadas antes de 1959, lo que indicó un predominio de los usufructuarios. En general, estos productores presentaron diferencias en el manejo de sus sistemas productivos y en las características específicas de cada caso. Además, se encuentran amparados por cuatro decretos leyes diferentes: el 28,5% por el Decreto Ley

259, y el 4,7% por los Decretos Ley 125, 252 y 300.

Según Lezcano *et al.* (2021), el Estado cubano fomenta el desarrollo de pequeñas y medianas fincas con la entrega de tierras en usufructo, con el objetivo de poner en producción áreas ociosas o deficientemente cultivadas. Esto resalta la diversidad de situaciones legales y la importancia de considerar la condición jurídica de los productores en el análisis de las características productivas y económicas de las fincas agropecuarias. Además, esta información puede ser relevante para el diseño de políticas y programas de desarrollo agrícola que busquen mejorar la productividad y sostenibilidad de las fincas, teniendo en cuenta las particularidades legales de cada caso.

La caracterización de estas fincas, indicó que el 71,4 % son pequeños y medianos agricultores que siembran de 0.04 ha a 41 ha¹, aspecto este que denotó la poca superficie que poseen los productores lo cual no permite desarrollar una agricultura ampliada que proporcione llegar a los grandes mercados, se tiene en cuenta lo planteado por Nova (2021), para el caso agrícola cubano tomando como referencia el indicador de las hectáreas promedio por productor, considera, que las CCS clasifiquen como pequeña empresa; mientras que el usufructuario 7,23 ha¹ y las CPA 8.94 ha¹ como mediana empresa.

Estos resultados difieren de los reportados por Ramírez (2002), en estudios realizados en la cuenca Amazónica de Colombia, el cual trabajó con una escala de fincas pequeñas de hasta 50 hectáreas. Asimismo, contrastan con los hallazgos de Correa (2010), quien clasificó los predios según su tamaño y determinó que las propiedades entre 1 y 5 hectáreas corresponden a pequeños propietarios, mientras que aquellas entre 5 y 20 hectáreas se categorizaban como medianos propietarios.

Estas observaciones mostraron la importancia de considerar el tamaño de las fincas y las limitaciones que enfrentan los pequeños productores en términos de escala de producción. Esto puede tener implicaciones significativas en el acceso a los mercados y en la viabilidad económica de las fincas.

Referido a la dedicación de las tierras, destacando las diferencias entre los productores, se observa que una parte significativa de ellos destina sus tierras a pastizales permanentes, mientras que otros

se enfocan en el cultivo de hortalizas como tomate, pepino y ají. Además, una porción relevante se dedica a cultivos permanentes como mango, guayaba, café y aguacate. Esta información ofrece una perspectiva clara de las actividades agrícolas predominantes en la zona estudiada. Coinciden con lo reportado por (Figueroa, 2002; 2005), quien destaca que las características comunes de la agricultura familiar en los países de la región también se manifiestan en la agricultura familiar cubana (Figura 1).

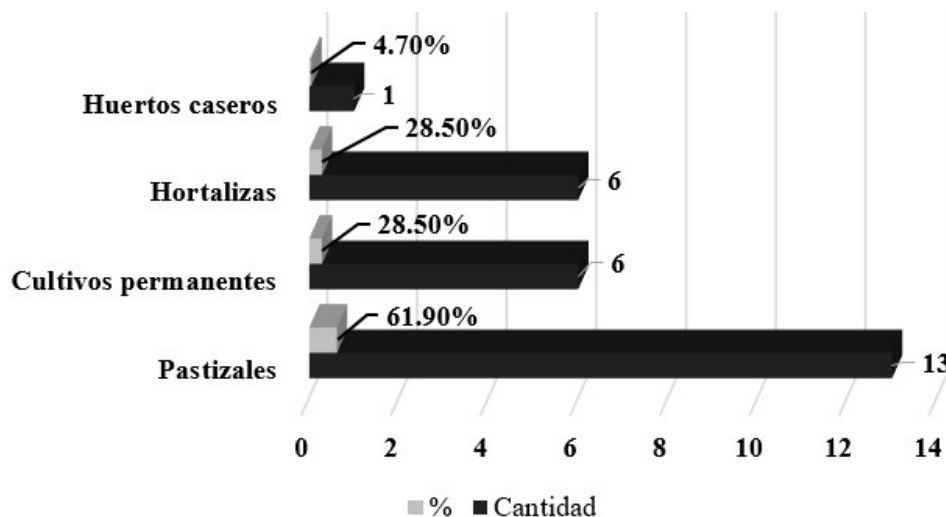


Figura 1. Distribución del uso de tierras de las fincas ubicadas en Mayajigua, Yaguajay, Cuba

Se coincidió con Martínez (2016), en que los cultivos predominantes responden estratégicamente a las posibilidades de riego, recursos y vías de comercialización disponibles para los usufructuarios. Estos datos subrayan la importancia de considerar las condiciones específicas de las fincas y las estrategias de cultivo adoptadas por los agricultores, lo que puede tener implicaciones significativas en la productividad y la rentabilidad de las explotaciones agrícolas.

El 42,8 % de los productores encuestados practican la ganadería asociada a la agricultura, con predominio en la cría de ganado bovino, seguido de la crianza de aves.

Otras crías de animales tuvieron una prioridad baja y estaban destinadas fundamentalmente al consumo familiar. Además, los productores indicaron que no hacen uso de la inseminación artificial ni desarrollan otras actividades como apicultura, turismo rural, entre otras.

La mayoría de estos productores han adoptado el modelo de agricultura tradicional en sus fincas, representando el 66,60 % de los encuestados. Además, el 23,80 % de los encuestados desconocía el sistema de siembra utilizado en sus fincas, y un 4,70 % practica el sistema de siembra directa.

Estos valores enfatizan la importancia del conocimiento y la experiencia de los

productores en la gestión de sus fincas. Como menciona Burgo (2021), en la gestión agrícola familiar, aspectos como la cultura tradicional y los saberes que tienen los productores en el manejo de sus fincas son claves para la obtención de alimentos. Es crucial reconocer la diversidad de prácticas agrícolas y el nivel de conocimiento de los productores, ya que esto puede influir en la adopción de tecnologías y prácticas sostenibles.

En las fincas estudiadas, se observó que las prácticas culturales más comunes fueron las agroecológicas, empleadas por el 90,4 % de los encuestados. Este hallazgo coincide con lo señalado por la FAO (2021), que destaca a los productores como los principales guardianes del conocimiento y la sabiduría necesaria para impulsar este tipo de agricultura.

Dentro de estas prácticas, el 66,6 % de los encuestados aplican abonos orgánicos, como la mezcla de la tierra con humus de lombriz, estiércol vacuno y restos de cosechas para fertilizar las áreas. Sin embargo, se apreció en menor medida la rotación de cultivos, la cual fue practicada solo por el 28,5 % de los encuestados. Además, casi la totalidad de los productores 95,2 % no realizan análisis de suelo.

En cuanto al transporte para acceder a la finca, el 47,6 % de los encuestados no poseen ningún transporte personal. Respecto a la maquinaria agrícola, el 28,5 % tienen tractor e implementos de labranza, y ninguno de los encuestados poseía cosechadora. Esto demuestra una adopción de prácticas agroecológicas en las fincas estudiadas, así como la limitación en el acceso a maquinaria agrícola y transporte. Estos factores podrían estar influyendo en la productividad y eficiencia de las operaciones agrícolas.

Es esencial considerar estrategias para mejorar el acceso a maquinaria y transporte,

así como promover prácticas más sostenibles y eficientes, como la rotación de cultivos y el análisis de suelos, que podrían contribuir a la optimización de las explotaciones agrícolas.

Se constató que el 47,6 % de los productores aplicaron riego de superficie y por rociador, y de ellos, nueve dan mantenimiento a los equipos utilizados. Por otro lado, un 33,3 % de los productores dependen únicamente de la lluvia y no hacen referencia a ninguna modalidad de riego. Estos productores están dedicados a los pastizales destinados a la ganadería.

Estos hallazgos concuerdan con lo planteado por González *et al.* (2020), quien menciona que el sistema de riego a utilizar constituye un factor de riesgo en la producción. Es fundamental resaltar la diversidad de prácticas de riego entre los productores encuestados, lo que resalta la necesidad de brindar asesoramiento y apoyo técnico para optimizar el uso del agua en la agricultura y la ganadería. Además, se debe considerar la implementación de estrategias para mitigar los riesgos asociados con el sistema de riego, especialmente en áreas donde la dependencia de la lluvia es alta.

Se destaca que el 57,14 % de los productores viven en viviendas que se encuentran en las fincas, evidencia que puede estar relacionada con la ruptura de la unidad tradicional finca-vivienda, lo que ha conducido a una ruptura de la tradición campesina con un alto costo de identidad y espiritualidad, como menciona (Figuerola, 2005).

En lo que respecta a las condiciones estructurales de la vivienda, se observa que el 56% de la población reside en viviendas de cemento, mientras que el 44% vive en casas de madera. Esta diversidad en los tipos de vivienda refleja una relación entre la ubicación de la vivienda y las actividades agrícolas.

Además, es fundamental considerar tanto las necesidades técnicas como las sociales al diseñar estrategias de apoyo y desarrollo para los productores agrícolas.

Se identificó que la mano de obra familiar es predominantemente utilizada por el 76,19 % de los encuestados, mientras que el 28,5 % emplea mano de obra contratada. Además, el 71,4 % de los productores encuestados contrataban trabajadores de forma permanente, mientras que el 28,5 % lo hace de forma temporal. Es interesante notar que el 71,4 % de los encuestados enfatizaba la escasez de trabajadores durante los periodos pico de cosecha.

Estos resultados coinciden con lo reportado por Hernández *et al.* (2019), quienes mencionan que durante los picos de cosecha se emplea mano de obra contratada para colaborar en tareas específicas en las diferentes producciones, aunque siempre se mantiene una participación activa de la familia.

Se identificó la importancia de la mano de obra familiar en las actividades agrícolas, así como la necesidad de contratar trabajadores adicionales, especialmente durante los periodos de mayor demanda laboral, como los picos de cosecha. Este aspecto es crucial para asegurar la eficiencia y la productividad en las fincas.

En relación a la participación de las mujeres en las labores del campo, el 66,6 % de los encuestados indicaron que no las vinculan a actividades agrícolas. Este hallazgo no es exclusivo de esta zona, ni siquiera del país, ya que según Echevarría *et al.* (2010), por cada 100 hombres empleados en la zona rural, solo lo están 30 mujeres. Esto puede atribuirse a la ideología patriarcal arraigada en las zonas rurales, como menciona (Fonseca, 2014).

Además, el 57,1 % de los encuestados no ha recibido ninguna información para el trabajo

en la finca, mientras que el 42,8 % han recibido asesoramiento sobre temas como salud, rotación de cultivos, uso de fertilizantes y productos fitosanitarios.

Por otro lado, solo el 33,3 % de los productores encuestados se actualizan sobre agricultura a través de la prensa, periódicos o televisión, y un 4,2 % recibe información a través de canales mixtos, como el contacto directo con otros campesinos de la cooperativa, vecinos, internet o mensajes de texto (SMS).

Se identificó la necesidad de promover la participación de las mujeres en las labores del campo, así como la importancia de brindar información y asesoramiento a los productores agrícolas, especialmente en temas relacionados con la salud, la rotación de cultivos y el uso de insumos agrícolas. Además, es crucial diversificar los canales de actualización e información para los agricultores, incluyendo medios tradicionales y canales digitales.

El 90,47 % de los productores encuestados refirieron no haber recibido información sobre proyectos de desarrollo, y nunca han participado en ellos. Además, tienen la percepción de que estos proyectos solo se socializan con productores que tienen resultados significativos y pertenecen a cooperativas que proyectan logros sobresalientes. Solo un productor menciona haber recibido beneficios por su participación en el proyecto BASAL (Bases Ambientales para la Sostenibilidad Alimentaria Local).

En relación con la comercialización de sus productos agrícolas, el 90,47 % de los encuestados manifestó estar involucrado en este proceso. La figura 2 indica que predominan los productores que optan por la venta a través de acopio para comercializar sus productos. A continuación, se encuentran aquellos que venden a cooperativas, mientras

que una parte menor realiza ventas directas en la finca. También hay productores que participan en ferias y mercados, pero no se registraron ventas al turismo.

Dichas modalidades de comercialización representan alternativas con una fuerte relación personal entre productores y consumidores (Caracciolo, 2015), uno de los desafíos principales que enfrentan los productores agrícolas en sus cultivos es la

comercialización deficiente (Galindo *et al.* 2000).

Estos hallazgos destacaron la necesidad de brindar información y oportunidades de participación en proyectos de desarrollo a una mayor cantidad de productores, así como la importancia de diversificar las estrategias de comercialización para mejorar los indicadores de los productores agrícolas.

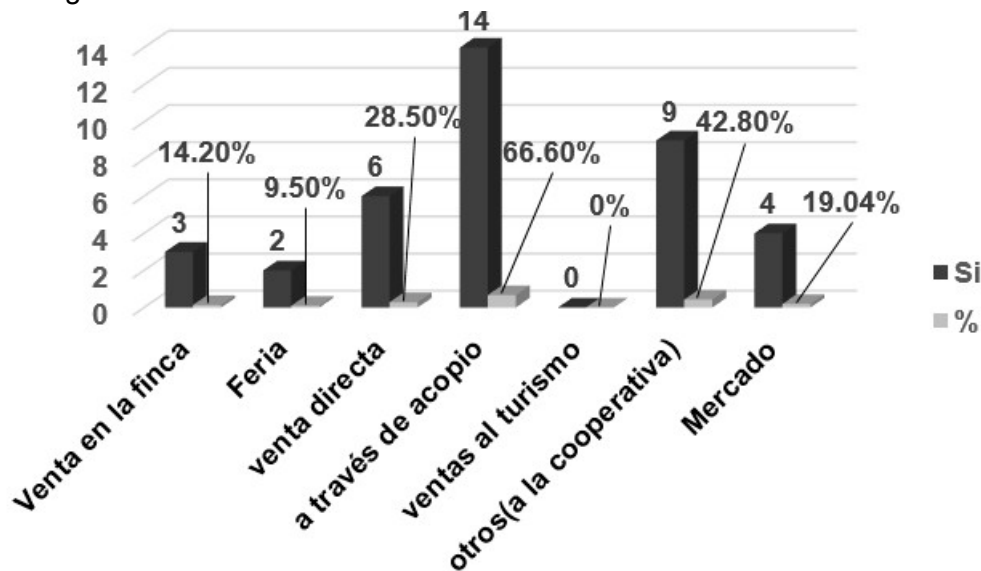


Figura 2. Fuentes de comercialización de productos agropecuarios, de los productores de la localidad Mayajigua, Yaguajay, Cuba.

Entre las limitaciones que enfrentan los productores se destacan, el acceso a recursos financieros, la disponibilidad de insumos agrícolas y la falta de maquinarias y equipos. Estos desafíos son comunes en el sector agrícola y destacan la importancia que los productores otorgan a contar con los recursos necesarios para el desarrollo de sus fincas. La necesidad de acceso a financiamiento, insumos adecuados y maquinaria eficiente es fundamental para mejorar la productividad y sostenibilidad de sus actividades agrícolas (Figura 3).

De acuerdo con Feito (2021), la falta de acceso al crédito, la infraestructura y el tamaño de

las superficies de tierra para trabajar son problemas fundamentales que enfrentan los productores. Estos desafíos, identificados por un porcentaje significativo de productores, pueden obstaculizar su capacidad de resiliencia y sustentabilidad territorial (Rojas *et al.* 2021).

Es importante tener en cuenta estos problemas al diseñar estrategias de apoyo y desarrollo para los productores agrícolas. El acceso a financiamiento, insumos agrícolas y maquinaria adecuada puede ser crucial para mejorar la productividad y sostenibilidad de las fincas. Aspectos que son referidos por (Trivelli y Berdegúe, 2019).

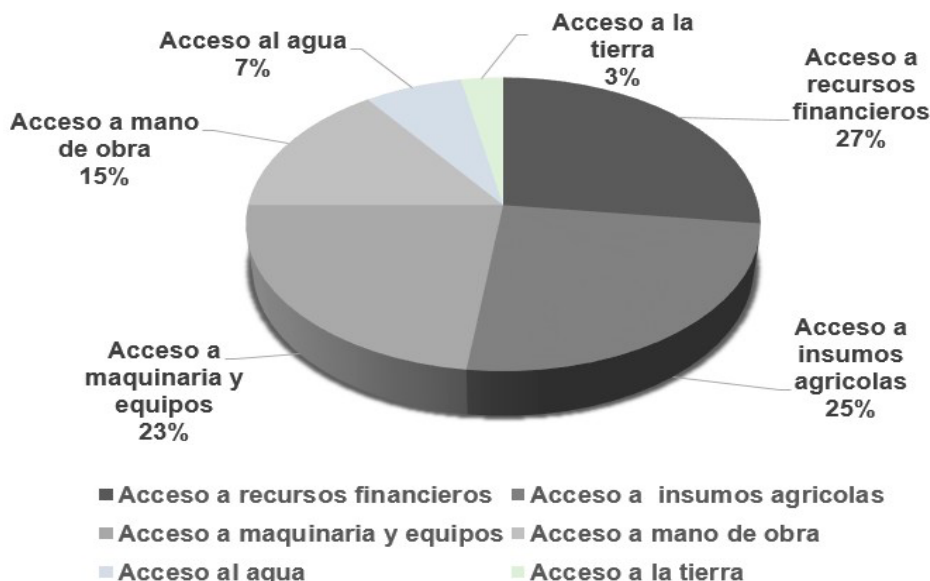


Figura 3. Principales limitaciones de las fincas, ubicadas en IMayajigua, Yaguajay, Cuba.

Los productores destacaron que la actividad productiva en sus fincas constituye el sustento económico fundamental para sus familias. Asimismo, enfatizaron aspectos como el arraigo al trabajo rural – herencia cultural del campesino – y la capacidad de autoabastecimiento en el contexto actual de crisis económica que atraviesa el país. Estas perspectivas coinciden con los hallazgos de Silva (2014), Almada y Barril (2006), Fonseca *et al.*, (2019) y Batista (2020), quienes analizaron el papel multifuncional de la agricultura familiar, destacando su contribución a la seguridad alimentaria, la preservación de tradiciones y la resiliencia ante adversidades.

En cuanto a la relación con la cooperativa, el 100 % de los productores plantearon que las relaciones son buenas. El 76,19 % de ellos afirmó que las cooperativas les han solucionado problemas de producción, mientras que el 23,80 % restante no ha recibido ningún aporte de ellas. Destacaron que anteriormente a través de las cooperativas tenían acceso a combustible, abono, ropa, pero que con la situación actual ya estos apoyos no existen.

El 100 % de los productores consideró que la intercooperación con otras cooperativas y otros sectores es muy importante para el desarrollo de sus producciones. Los productores encuestados señalaron que los aspectos que más frenan las producciones agropecuarias en estos momentos son la falta de insumos, combustible, paquetes tecnológicos y la falta de motivación. Asimismo, indicaron que los principales factores que provocan el éxodo de las zonas rurales a la ciudad son la búsqueda de mejores condiciones de vida, la escasez de recursos en el campo, el deterioro de la calidad de vida en las zonas rurales y la desmotivación de los jóvenes, que no quieren trabajar en el campo y buscan un mayor nivel de vida.

Todos los productores coinciden en que la finca y la cooperativa son los espacios más adecuados para que las personas más capacitadas del sector agropecuario compartan sus mejores experiencias.

CONCLUSIONES

El estudio revela que el 71,4% de las fincas corresponden a pequeños y medianos

agricultores con prácticas agroecológicas mixtas (agrícolas-ganaderas), pero enfrentan tres limitantes estructurales: asesoramiento técnico limitado, financiamiento insuficiente para insumos/maquinaria, y canales de comercialización ineficientes.

Los productores valoran la intercooperación como estrategia frente a los desafíos del sector, pero enfrentan insuficiente apoyo institucional que limitan su producción y motivan el éxodo rural. Reconocen la importancia de la cooperativa, aunque su potencial está subutilizado.

El estudio evidencia la necesidad de ampliar futuras investigaciones con enfoques cuantitativos y cualitativos que aborden: la heterogeneidad de los sistemas agroecológicos a nivel territorial, métricas económicas precisas, el impacto de las políticas públicas en pequeños y medianos agricultores. Estos datos serían clave para diseñar intervenciones más efectivas en el desarrollo cooperativo y la agricultura familiar.

AGRADECIMIENTOS

La investigación que da origen a los resultados presentados en la presente publicación recibió fondos del proyecto institucional: Universidad agricultura urbana y comunidades rurales: un enfoque interdisciplinario para promover la soberanía alimentaria y la igualdad de género (AgroFuturo), código NA 223SS500-035.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que es un trabajo original y no existió conflicto de intereses de ningún tipo en la elaboración y publicación del manuscrito.

REFERENCIAS

- Acosta, O., Botiva, M., Ramírez, J. y Uribe, L. 2016.** La protección social de la población rural en Colombia. Estudios y perspectivas. CEPAL.
- Acosta, Y. y Sánchez, M. 2019.** Seguridad alimentaria en Cuba en la coyuntura actual: Fincas familiares y cooperativas sostenibles. *Revista Científica Agroecosistemas*, 7(3): 142-147.
- Arcos, S. 2013.** Caracterización de los Sistemas de Producción Agroforestal en dos comunidades del Municipio de San Buenaventura del Departamento De La Paz". Tesis de Grado de Licenciatura. Tesis de Grado. Universidad Mayor de San Andrés. Facultad de Agronomía. Carrera de Ingeniería Agronómica. La Paz – Bolivia. P: 76.
- Almada, F. y Barril, A. 2006.** La agricultura familiar en los países del Cono Sur. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). <https://hdl.handle.net/11324/19207>.
- Batista, S. 2020.** Relación familia-finca de productos agropecuarios en el municipio El Salvador. *Revista Novedades en población*, 16(31). La Habana. Scielo. sld.cu/scielo.php?script=sci-arttext&pid=s1817-40782020000100045
- Burgo, O. 2021.** El conocimiento tradicional y la etnobotánica en la gestión de la agricultura familiar. *Universidad y Sociedad*, 13(4): 431- 438.
- Caracciolo, M. 2015.** Situación de la institucionalidad de apoyo a la innovación comercial y de los procesos de gestión comercial de la agricultura familiar en la Argentina. Bs As: IICA.

- Correa, A. 2010.** *Incidencia del cambio productivo en una sociedad regional: caso del plátano en el Quindío* [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/1101/CorreaToroAlonso2010.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- FAO. 2021.** Agroecología: enfoque clave para sistemas alimentarios sostenibles [informe técnico]. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <http://www.fao.org/agroecology/overview/en/>
- Feito, M. 2019.** Políticas públicas y gestión para la Agricultura Familiar en el Área Metropolitana de Buenos Aires: problemas y desafíos. Ponencia presentada al Primer Encuentro Latinoamericano de Estudios del Rururbano, Santa Fe, Argentina, 7 y 8 de marzo 2019.
- Feito, M. 2020.** La Agricultura Familiar en la cuestión alimentaria en Argentina: proveedores fundamentales del mercado interno. En: Padawer, A. (ed.) *El mundo rural y sus tecnologías*. Ed. Facultad Filosofía y Letras, UBA.
- Feito, M. 2021.** Políticas públicas, agricultura familiar, producción y comercialización agroalimentaria en el periurbano bonaerense, 1a ed. -- Buenos Aires: RCL Río Cultura, ISBN 978-987-47020-5-0 p 226.
- Figueroa, V. 2002.** Cuba: One experience of rural depeloment. En: VK Ramachandran y M Swaminathan, edits. *Agrarian Studies. Essays on Agrarian Relations in LessDeveloped Countries*. New Delhi: TuliKa Books, pp. 445-472.
- Figueroa, V. 2005.** Los campesinos en el proyecto social cubano. *Temas*, 44:13-25.
- Fonseca, N., Salamanca, J. y Vega, Z. 2019.** La agricultura familiar agroecológica, una estrategia de desarrollo rural incluyente. *Temas Agrarios*, 24(2):96-107. <https://doi.org/10.21897/rta.v24i2.1356>
- Fonseca, Y. 2014.** El empoderamiento de la mujer rural en las formas de gestión cooperativa: un nuevo espacio en la actualización del modelo económico cubano. (Tesis de maestría). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. FLACSO-Cuba. Universidad de La Habana.
- Galindo, G., Tabares, W. y Gómez, G. 2000.** Caracterización de productores agrícolas de seis distritos de desarrollo rural de Zacatecas Terra Latinoamericana, vol. 18, (1), enero-marzo, 2000, pp. 83-92 Sociedad Mexicana de la Ciencia del Suelo, A.C. Chapingo, México
- García, M., Novoa, M. y Giraldo, D. 2021.** Tecnologías para la producción agroecológica. Mecanismos para la adaptación al cambio climático, de bajo costo y fácil réplica. Colombia. <https://www.semillasdeidentidad.org/es/publicaciones/tecnologias-para-la-produccion-agroecologica>
- González, M., Abad, E. y Belmonte, L. 2020.** Educativa Aprendizaje significativo en el desarrollo de competencias digitales. Análisis de tendencias: Revista Internacional de Investigación e Innovación. <https://rio.upo.es/xmlui/bitstream/handle/10433/10834/4741-Article%20Text-19059-1-10-20200710.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Grupo Agrícola (GAG). 2022.** Institutos de Investigaciones. https://www.grupoagricoladecuba.gag.cu/index.php?option=com_content&view=category&id=16&Itemid=235.
- Hernández, V., Triana, R., Roldán, P., Ibargollin, F., Ceballos, M. y Martínez, M. 2019.** Caracterización de una finca de producción suburbana y elementos básicos a considerar para el manejo del hábitat. *Revista de Protección Vegetal*, 34 (3) <http://opn.to/a/y5Ta>
- Hidalgo, V. y León, R. 2021.** Familia, trabajo y ruralidad en el contexto cubano: Configuraciones y realidades. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina* RPNS 2346 ISSN 2308-0132 9(1). <http://www.revflacso.uh.cu>
- Infoagro. 2022.** Biblioteca. <http://www.actaf.co.cu/biblioteca.html> *Journal of Rural Studies*, 57: 25–35.
- Lezcano, J., Miranda, T., Oropesa, K., Alonso, O. Mendoza, I. y León, R. 2021.** Caracterización de la situación agroproductiva de una finca campesina en Matanzas, Cuba. *Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey. Matanzas, Cuba. Revista Pastos y Forrajes vol.44. versión impresa* ISSN 0864-0394 *versión On-line* ISSN 2078-8452.
- Lezcano, J., Oropesa, K., Alonso, O. y Mendoza, I. 2021.** 1 Characterization of the agroproductive situation of a peasant farm in Matanzas, Cuba. *Pastos y Forrajes*, 44, 18.
- Martínez, M. 2016.** Caracterización de tipología de usufructuarios de tierra en el municipio de Báguanos. Trabajo de Diploma. Facultad de Ciencias Agropecuarias. Universidad de Holguín.
- Mogro, E., Rodríguez, A., Jácome, S., Quevedo, K. y Cepeda, V. 2020.** Caracterización de fincas agropecuarias del Tingo la Esperanza/ Pujilí/Cotopaxi/Ecuador. *Ecología Aplicada*, 19(2):49-56. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1726-22162020000200049&script=sci_arttext.
- Mohedano, M., Casimiro, L. y García, I. 2023.** Economía circular y agroecología, pilares hacia la soberanía alimentaria y educación nutricional en Cuba. *ECO SOLAR*, 83, 19. <https://ecosolar.cubaenergia.cu/index.php/ecosolar/article/view/131/264>
- Morante, N. 2021.** Caracterización agro-socioeconómica de los productores de ciruela (*Spondias spp.*) en el cantón nobol provincia del Guayas. Tesis de grado. Universidad Agraria del Ecuador. p. 80 <https://cia.uagraria.edu.ec/Archivos/morante%20nicolalde%20joselin%20inguerborth.pdf>.
- Nova, A. 2021.** Pymes en la Agricultura Cubana, una alternativa viable. Libro “El Cooperativismo en la Economía Cubana. En la Agricultura Cubana, una alternativa viable - IPS Cuba. <https://www.ipscuba.net/espacios/Pymes>
- Quispe, D. y Sánchez, G. 2011.** Encuestas y entrevistas en investigación científica. *Revista de Actualización Clínica*, 10, p490–494. http://www.revistasbolivianas.org.bo/pdf/raci/v10/v10_a09.pdf.

- Ramírez, B. 2002.** Diagnóstico ambiental y alternativas de desarrollo sostenible en fincas ganaderas establecidas en la Amazonia Colombiana. Tesis para otorgar el grado científico de Doctor en Ciencias Agroecológicas.
- Rodríguez, A., Dueñas, N. y Sarmiento M. 2023.** Gestión en productores agropecuarios para alcanzar la soberanía alimentaria municipal. *Avances*, 25(4): 551-564. <http://avances.pinar.cu/index.php/publicaciones/article/view/790/2116>.
- Rodríguez, L. 2016.** Need of an agroecological transition in Cuba, perspectives and challenges. *Pastos y Forrajes*, 39(3): 150–159.
- Rojas, A., Feijoo, A., Molina, L., Zúñiga, M. y Quintero, H. 2021.** Caracterización de agricultores y estrategias conducentes a políticas públicas en el eje cafetero colombiano¹. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 142(1): 165-192 2021. <https://www.redalyc.org/journal/4978/497866589007/html/>
- Ruiz, A. 2009.** Método de encuesta: construcción de cuestionarios, pautas y sugerencias. [En línea] REIRE: Revista d'Innovación. *Recerca en Educació*, 2: 96-110. <http://www.raco.cat/index.php/REIREUH>.
- Silva, J. 2014.** De la Agricultura Familiar a la erradicación del hambre. La Habana. FAO.
- Pardo, Yelly., Muñoz, J. y Velázquez, J. 2015.** Tipificación de sistemas agropecuarios en el piedemonte amazónico colombiano. *Revista Espacios*. 41 (47):16. DOI: <https://doi.org/10.48082/espacios-a20v41n47p16>.
- Trivelli, C. y Berdegú, J. 2019.** Transformación rural Pensando el futuro de América Latina y el Caribe. Alimentación, agricultura y desarrollo rural 2030 en América Latina y el Caribe. <http://www.fao.org/3/ca5508es/ca5508es.pdf>